

La univalle se prepara para la creación de una sección de residuos orgánicos.

La Universidad del Valle tendrá su propia planta de compostage.

Estudiantes de ingeniería agrícola estructuran plan para manejar productivamente los residuos orgánicos de la zona de restaurantes.

En vista de la problemática sanitaria en torno a la zona de restaurantes es necesario crear una planta de compostage en el interior de la UNIVALLE.

Este es uno de los objetivos del proyecto de tesis `Manejo de los residuos orgánicos en la Universidad del Valle presentado en conferencia por los estudiantes de ingeniería agrícola Sandra Loaiza y Andrés Cárdenas.

“La idea es tener una sección de residuos orgánicos dentro de la universidad que permita hacer una mezcla adecuada entre la hojarasca y los residuos de la zona de restaurante para obtener abono”, explicó Sandra.

“Con esto lo que se pretende es crear una planta de compostage entro del entorno universitario” agregó.

De acuerdo con la estudiante, para que la universidad maneje un entorno más saludable es necesario hacer un manejo integral de los residuos de las hojas verdes y de los producidos en los restaurantes.

La estudiante también explicó que para la creación de la planta fue necesario implementar un plan de reciclaje en la sección de los restaurantes debido a que el manejo de los residuos orgánicos en este lugar es más representativo por el volumen que de éstos aquí se genera.

“Se hizo un diagnostico de la unidad de servicios varios donde se cuantificó mas o menos el volumen de residuos que se

generaba en podas y mantenimiento de jardines”, explicó

“Por otra parte, también en la sección de restaurantes se realizo una evaluación técnica del volumen de residuos que allí se genera”, añadió.

De acuerdo con la estudiante, es importante realizar este proyecto de reciclaje para reducir los 440 kilogramos de residuos que se producen diariamente y que se trasladan a la unidad técnica de almacenamiento debido a que ésta no da abasto.

“Es importante crear esta planta si se parte de la idea de que la universidad puede ahorrarse una parte de los cinco millones que mensualmente le paga a EMSIRVA para que esta recoja los residuos de las cafeterías”, dijo.

“Además, teniendo en cuenta que EMSIRVA no recoge la basura diariamente en la universidad, la planta se presenta como una buena oportunidad para solucionar una problemática de corte sanitario”, puntualizó.